

# WebMemo

Nº 3226  
15 de abril de 2011



Publicado por la Fundación Heritage  
y Libertad.org

## La inconexión de Obama con el presupuesto de defensa

*Baker Spring*

Durante su discurso del 13 de abril sobre la crisis fiscal, el presidente Obama aprovechó la oportunidad para abandonar su propio presupuesto de defensa, el mismo que presentó hace tan solo dos meses. Según la Casa Blanca, él quiere \$400,000 millones de recortes adicionales en defensa desde ahora hasta el ejercicio fiscal 2023. Esto es, un promedio de \$33,000 millones por año.

En su pronunciamiento de febrero sobre la presentación de su presupuesto para el ejercicio fiscal 2012, el presidente reconoció la necesidad de eximir el gasto de seguridad nacional de una congelación aplicada a otras cuentas de gasto discrecional, incluida la categoría más reducida del gasto de defensa. Incluso entonces, la propuesta presupuestaria quinquenal para defensa que el presidente hizo en febrero se quedó corta comparada con lo que se necesita para mantener los compromisos de seguridad de Estados Unidos en todo el mundo. De hecho, asegurar los intereses vitales del país necesitaría unos \$500,000 millones adicionales para el programa central de defensa lo cual no incluye financiación para las guerras de Afganistán e Irak, en los años cubriendo los ejercicios fiscales 2012–2016. Las reducciones adicionales propuestas por el presidente el 13 de abril pondrían al programa central en un déficit de casi \$650,000 millones durante ese mismo periodo.

**La necesidad del contexto.** En su discurso del 13 de abril, el presidente Obama se esforzó enormemente por enunciar la necesidad de posteriores reducciones de gastos en defensa fuera del contexto de defensa. Lo hizo mezclando el

gasto en defensa con todo el resto del gasto federal. Hacerlo convenientemente ignora el hecho de que el punto de comienzo para las reducciones de gasto de los programas de defensa es radicalmente diferente de todos esos otros elementos del presupuesto federal. Los siguientes son algunos de los hechos que tanto el Congreso como el público deberían tener en mente.

- ***El gasto en defensa ha caído en mayor proporción que todo el gasto en programas federales.*** En 1992, el conjunto del presupuesto de defensa era poco más del 25% de todos los gastos federales con exclusión de los intereses de la deuda. Cada año desde entonces —incluyendo los años de las guerras de Afganistán e Irak— el gasto en defensa ha estado por debajo de la marca de 1992.
- ***El presupuesto de febrero de la administración Obama ya redujo el presupuesto de defensa.*** La petición de febrero hubiese reducido el total del gasto en defensa en casi un 6.5% (ajustado a la inflación) en el EF 2012 desde el nivel pedido para el EF 2011. Esta fue una propuesta de reducción de \$36,000 millones. Ahora esta

Este informe se puede encontrar en inglés en:  
<http://report.heritage.org/wm3226>

Este informe se puede encontrar en español en:  
<http://www.libertad.org/la-inconexion-de-obama-con-el-presupuesto-de-defensa>

Producido por el Centro Douglas y Sarah Allison  
para Estudios de Política Exterior

Publicado por la Fundación Heritage  
214 Massachusetts Avenue, NE  
Washington, DC 20002-4999  
(202) 675-1761 (en español) • [heritage.org](http://heritage.org) • [libertad.org](http://libertad.org)

Nada de lo aquí escrito debe interpretarse como que necesariamente refleja la opinión de la Fundación Heritage o como un intento de ayudar o entorpecer la aprobación de ley alguna ante el Congreso.

reducción en el EF 2012 puede ser de \$69,000 millones.

- **El acuerdo presupuestario para el actual año fiscal reduce el presupuesto de defensa.** Esta reducción de fondos sitúa el presupuesto de defensa unos \$18,000 millones menos que la petición de la administración para el EF 2011. Aunque se incluyen en ese acuerdo recortes en otras cuentas discrecionales, no se incluyen ni el Seguro Social, ni Medicare, ni Medicaid.
- **El presupuesto de febrero de la administración Obama no reduce el presupuesto de defensa para reducir el conjunto del gasto federal.** El presupuesto de febrero propone incrementos del Seguro Social y Medicare a partir de unos niveles estimados en el EF 2011 en 16% y 17%, respectivamente, en el curso de los próximos cinco años fiscales. En consecuencia, estos dos programas devoran más allá de los ahorros logrados por la reducción del presupuesto de defensa.
- **El presupuesto de febrero de la administración Obama ya propuso reducir el tamaño de las fuerzas militares de Estados Unidos.** En concreto, contempló la reducción del personal del Ejército y los Marines en al menos 42,000 puestos en años futuros.
- **Los fondos para investigación y desarrollo de nuevas armas y equipos ya estaban cayendo.** En el EF 2010, se asignó al Departamento de Defensa \$80,000 millones en el presupuesto para investigación y desarrollo. El Pentágono está ahora en camino de reducir esa cifra a menos de \$70,000 millones — sin contar los efectos de la inflación y el anuncio del 13 de abril del presidente Obama.
- **El presupuesto de febrero que propuso la administración Obama ya habría reducido los fondos para adquisiciones de nuevas armas y equipamiento.** Esa propuesta de febrero habría reducido la capacidad presupuestaria de la cuenta de adquisiciones en aproximadamente \$6,000 millones. Una vez más, esto no tiene en cuenta los efectos de la inflación o el anuncio del presidente Obama el pasado 13 de abril.

**El impacto de ulteriores reducciones del presupuesto de defensa.** Los impactos concretos

de estos recortes — como en el tamaño de las fuerzas, los niveles de entrenamiento y formación, los programas de investigación y desarrollo y los programas de adquisiciones — no se conocerán por algún tiempo. La Casa Blanca, sin embargo, ha dejado claro que se comenzará una revisión de la aplicación concreta de las reducciones en defensa con una valoración del cambiante papel de Estados Unidos en los asuntos internacionales. Dado que la revisión sigue a la petición de reducciones del presupuesto de defensa, pondrá énfasis no en cuánto debe Estados Unidos fortalecer de forma efectiva su papel en política internacional, sino cómo disminuir ese papel.

Este enfoque es problemático porque asume que la Casa Blanca y el Departamento de Defensa pueden predecir con años de anticipación en qué operaciones militares concretas puede verse obligado a participar Estados Unidos de forma tal que no se excedan los límites impuestos a los recursos.

**Forzar cambios de política.** El presidente Obama aseveró en su discurso del 13 de abril que un contribuyente principal a la crisis fiscal en que se encuentra Estados Unidos es la serie de compromisos militares contraídos después de los ataques del 11 de septiembre de 2001. Siguiendo esta lógica, el presidente asumiría que Estados Unidos no se vio obligado a tomar acciones militares en respuesta a estos ataques. El apoyo que afirma profesar por la operación militar en Afganistán, sin embargo, deja claro que ni el presidente mismo cree realmente en esa premisa. Su disposición a comprometer fuerzas militares de Estados Unidos para intervenir en el conflicto civil libio ha demostrado que esta premisa no puede sobrevivir el contacto con el mundo real, incluso a muy corto plazo. Necesariamente, una planificación prudente de la defensa ha asumido siempre la necesidad de un margen extra de fuerza militar para responder rápida y efectivamente a sucesos no anticipados.

En este contexto, la nueva ronda de reducciones del presupuesto de defensa está a punto de forzar cambios fundamentales en la política exterior y de seguridad de Estados Unidos.

Para mantener unos ejércitos con fuerza suficiente para que Estados Unidos mantenga sus

compromisos actuales de seguridad con el margen necesario para responder a sucesos no anticipados, el presupuesto de defensa necesita:

- incrementarse en \$731,000 millones en gasto conjunto en el EF 2012;
- proveer \$3.6 billones al programa central de defensa de forma acumulativa en los próximos cinco años;
- mantener el tamaño actual de los ejércitos;
- proporcionar al menos \$202,000 millones en las cuentas de modernización del EF 2012 del programa central de defensa y mantener el crecimiento real de estas cuentas durante los años venideros; y
- reinvertir en defensa los ahorros que resulten de las medidas de eficacia.

**Lamentaremos el día.** Algunos americanos, entre ellos el presidente Obama, pueden pensar

que disminuir el papel de América en el mundo no tendrá un impacto adverso en la seguridad de los ciudadanos. Este argumento no podía estar más equivocado. El prominente papel de América en el mundo proporciona a su pueblo un beneficio del que pocos disfrutan: La capacidad de tener una gran medida de control sobre su propio destino en un mundo lleno de peligros.

Todos los americanos llegarán a lamentar el 13 de abril de 2011 cuando se den cuenta de que otros que no son sus amigos han conseguido manipularlos y finalmente quitarles al menos cierta medida de su libertad y seguridad.

—*Baker Spring es experto en seguridad nacional adscrito a la donación E. M. Kirby para el Centro Douglas y Sarah Allison para Asuntos de Política Exterior, una división del Instituto Kathryn y Shelby Cullom para Estudios Internacionales de la Fundación Heritage.*